

PRECIOS DE SUSCRICION, DE ANUNCIOS Y COMUNICADOS. En esta capital un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera, trimestre, 23.—Teniendo que girar contra los suscritores, 25.—Anuncios, 15 céntos de real línea del tipo 9 á los suscritores y 30 á los que no lo sean. En la seccion local y en gacetas, 1 real línea.

DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

CONDICIONES DE SUSCRICION.—Las suscripciones empiezan en los dias 1 y 16 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripcion y anuncios es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sellos de correo ó libranzas á favor del administrador de «El Constitucional» en carta certificada.

La redaccion y administracion de «El Constitucional» se hallan establecidas en la calle Mayor, núm. 3, principal.

DIRECTOR.—FEDERICO BAS.

Se admiten remitidos y comunicados á precios convencionales.—No se devuelve ningun original.

Año VIII.—(SEGUNDA ÉPOCA).

VIERNES 25 DE JULIO DE 1873.

Número 1595.

En la imposibilidad de publicar íntegro el notabilísimo discurso del Sr. Rios Rosas, damos á continuacion el siguiente estenso extracto, para que nuestros abonados puedan conservar la parte mas notable de esta magnífica peroracion.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO

Discurso de D. Antonio Rios Rosas, pronunciado en la sesion del 19 de Julio de 1873.

Cuando he oido el último parte telegráfico leido por el señor ministro de la Gobernacion, en que se refieren los actos heróicos de Estella, me he electrizado al ver que la España de 1873 es la España de 1834 y 1837. Cuando he oido ese parte, he adquirido la completa seguridad de que el tercer Pretendiente será confundido como lo fueron sus antecesores. (Grandes aplausos). Esta España desgraciada ha sufrido mucho; puede sufrir hasta la anarquía por un periodo de tiempo; lo que no sufrirá nunca es el despotismo de D. Carlos ni de sus descendientes; lo que no sufrirá jamás es la teocracia, la inquisición. (Aplausos prolongados). Es menester decirlo muy alto para que lo sepa la nacion y para que lo sepa la Europa entera: jamás, jamás sucumbiremos ni á D. Carlos ni á los satélites de la antigua tiranía. (Aplausos). Todo menos eso.

Ya que os he expresado los sentimientos de mi corazón y la impresión que ha hecho la lectura de los telegramas, os diré que nada estaba mas distante de mi ánimo que tomar hoy la palabra, porque habiendo hecho el Poder ejecutivo un acto de gobierno importantísimo y trascendental, hoy entienda yo que no era día de discutir, que sólo era día de aplaudir lo que á mi juicio era digno de fervido aplauso.

Pero habiendo el señor presidente del gabinete interpelado á los partidos conservadores, yo tengo que hacer algunas consideraciones con motivo de las que ha emitido S. S. respecto á las personas é intereses de esos partidos.

Después de estas nobles y levantadas frases, el orador se ocupó del retraimiento del partido conservador, diciendo que no ha habido tal retraimiento; que lo que ha sucedido es que no habia posibilidad de luchar, y que no se ha luchado; pero que no se ha retraído voluntariamente.

El orador prosigue diciendo:

Tenga presentes estas consideraciones ese Gobierno, cuyo entusiasmo aplaudo, porque sin entusiasmo no se ha hecho en el mundo ninguna cosa grande ni pequeña, cuando sobrevenga una crisis electoral que yo no deseo, que yo no apresuro, que veo distante, pero que puede sobrevenir. Tenga presentes estas consideraciones ese Gobierno tan liberal, tan revolucionario, tan de buena fe, porque no hay un mal tan grande en política como la unidad de los Partamentos. Yo he deplorado la unanimidad que ha habido hasta ahora en esta Cámara, y he saludado con satisfaccion la division profunda que se inició ayer, porque sin esta condicion ni se legisla, ni se go-

bierna, ni se administra, ni se hace nada. Habéis devorado cuatro ó cinco ministerios sin saber cómo ni por qué, y sin daros cuenta de lo que haciais.

No hay entre vosotros aparentemente divisiones que nazcan de cuestiones de principios, aunque si en las interioridades de la situacion metiera el escalpelo de una profunda critica, todavia recelo yo que habia de tropezar entre vosotros abismos, especialmente en las cuestiones sociales y económicas.

Es justo, es necesario, mirar por las clases desheredadas; darles el pan del cuerpo; darles el pan del alma, darles la instruccion y la moralidad; pero esto ha de hacerse en ciertas condiciones y dentro de ciertos limites, respetando una cosa que es el primer de los derechos individuales, porque sin él todos los demás son mentira, respetando lo que respetan todos los pueblos que no son nómadas, ni pastores, ni bárbaros, ni salvajes: el derecho individual de la propiedad. Todo lo que un Gobierno haga en este sentido, es plausible; pero todo lo que haga hiriendo el absolutismo de la propiedad, es abusivo, funesto y anti-social.

Aun cuando en ningun reglamento está escrito que el día en que un nuevo Gobierno se presenta á las Cortes puede haber un debate acerca de su programa, está escrito en la costumbre constante de todos los Partamentos de España y del extranjero, segun lo he presenciado yo aqui por espacio de cuarenta años, con cuantodolor pronuncio esta fecha! (Risas.)

De manera que, aparte del derecho que pudiera tener por la alusion á que contesto; aparte de la benevolencia del señor presidente, que agradezco en todo lo que vale; aparte de la benevolencia de la Cámara, que agradezco en el alma, en virtud de ese derecho consuetudinario, y tratándose de mí, que no soy correligionario vuestro, y que por lo mismo acuso, os inspire gran desconfianza. (Muchos señores diputados. No, no, aunque sumamente injusta, creo que puedo tocar algunos puntos que ha expuesto el señor presidente del Poder ejecutivo.)

Nos ha hablado S. S. de los errores, de los desciertos y de las violencias de los partidos que han gobernado aqui durante el reinado de Isabel II por espacio de treinta años. ¿Cómo he de negar yo esto, si allá en lo íntimo de mi conciencia á veces me acuso de haber tenido alguna parte, aunque no sea grande, en esos desciertos, en esos errores y en esos infortunios? Pero hubiera deseado que el Sr. Salmeron, persona tan respetable no solo por su carácter y por sus talentos, sino por su profunda inteligencia de las cosas sociales y políticas, hubiese demorado algun tanto estas inculpaciones, y no me parece que hubiera sido plazo muy largo el haber aguardado á que el partido republicano hubiese gobernado treinta años sin caer en los errores de otras formas de gobierno, de otros poderes, en los desciertos y en los infortunios de los partidos sus antecesores. El hombre es un ser condicional, complejo, oscuro, imperfecto y por tanto siempre ha de errar. No es, esto decir que no haya progreso en la humanidad; pero la perfeccion absoluta en las cosas prácticas de otros partidos. (Sensacion pro-

longada), ejercer en la perfeccion de ninguna forma! ¿Que error, que ilusion, que utopia, que funesto peligro!

Es preciso ser indulgentes cuando se habla á partidos vencidos que no tienen aqui representacion, y que han hecho todo lo que han podido en bien de la patria. Y digo que no tienen aqui representacion, porque yo no pretendo representar aqui al partido á que pertenezco, en poco ni en mucho ni en nada, y me alegro de hallarme en esta situacion clara y loigada, porque me dá mas amplia libertad para hacer aquello que crea conveniente al bien de mi patria. ¿Quiero con esto decir que no represento aqui nada? Medrado estaria si al cabo de cuarenta años de vida parlamentaria no representara nada! Representamos aqui mis contados amigos y yo los principios, las ideas, las opiniones, las soluciones, las tendencias, los intereses, los medios, los fines, las grandezas, las desgracias de los partidos conservadores. Con esa representacion me han elegido los heróicos electores gallegos del distrito de Curubion, á quienes he debido franca, valerosa, nunca bastantemente agradecida hospitalidad; con esa representacion aunque flaco y modesto, peso y valgo mucho; con esa representacion, las tres ó cuatro personas dipntados del partido constitucional que aqui nos sentamos, podemos decir á todo el mundo lo que el conde de Oñate decia á Carlos V: «Señor, soy pequeño, pero peso mucho.»

Estamos conformes en que el Gobierno representa los principios, las opiniones, las ideas, los intereses, las tendencias, hasta las preocupaciones del partido republicano. No os pedimos ni de cerca ni de lejos, ni nunca, que representeis otra cosa; pero representando eso, tenéis sagrados derechos que respetar y cultivar, tenéis deberes que cumplir como Gobierno de la nacion. En el régimen parlamentario los gobiernos salen de las mayorías y gobiernan con el criterio de las mayorías; pero representan y resumen todos los derechos y los intereses todos de la nacion española, y en todas las cuestiones deben tener en gran cuenta esos derechos y esos intereses. Con esa condicion, y sin pedir nada en cambio del apoyo que os hemos dado ayer y que pensamos daros mucho tiempo, porque esperamos que gobernéis, que... ¡governéis!, con estas condiciones os apoyaremos. He dicho con énfasis que esperamos que gobernéis, porque el gobierno de la República desde el día 11 de febrero hasta hoy y de la fecha no ha gobernado; espero que de hoy en adelante gobernará.

Conservador y todo, entiendo el gobierno y sus deberes y sus obligaciones ni más ni menos como supongo que lo entendeis vosotros, como vosotros lo habeis aprendido en el gabinete y en los libros, y como me prometo que lo practicaréis; teniendo en la mano el gobernalle del Estado. Entiendo que gobernar es sostener, reprimir, combatir; y como no he visto que el Gobierno haya sostenido á los débiles, ni reprimido á los criminales, ni combatido á los enemigos; entiendo que ni un solo día ha gobernado el gobierno.

Ha combatido en verdad el gobierno, aunque con triste fortuna, á los enemigos

carlistas. Los generales han hecho lo que han podido para acabar con esa guerra civil; y no trato de liquidar ahora la responsabilidad del gobierno en la guerra carlista; pero volviendo los ojos á esta guerra ultrarepublicana y socialista, que trae en sus entrañas la disolucion, el caos, la anarquía crónica, sin otro fin y término que la muerte, yo pregunto: ¿ha combatido el gobierno á los enemigos de este otro lado?

Yo he visto gobiernos despóticos que han aterrado á sus enemigos, y que han gobernado mal, pero han gobernado; he visto gobiernos que se han encerrado dentro de los limites de la legalidad normal ó de la legalidad excepcional, pero han gobernado; he visto gobiernos que sintiéndose débiles han transigido á las caladas y encubiertamente con las facciones, y á medias con ellas han reprimido las oposiciones armadas, y así han gobernado; pero no he visto gobierno alguno que, viendo que se levanta una faccion, no haga nada para reprimirla, y haya hecho mucho (salvando las intenciones) para que prospere, para que cunda, para que venza.

Esta es la historia de los disturbios de Málaga, de Granada, de Cádiz, de Sevilla, de Toro, de Cartagena, de media España: esta es la tremenda historia de los horrores de Alcoy.

Pues bien; los gobiernos que tal hacen no son dignos de gobernar: el gobierno para ser gobierno es menester que sea mas fuerte que las facciones, que prepondere sobre todas las fuerzas rebeldes; y si un gobierno no puede reprimir una insurreccion armada, ese gobierno deja de existir, ese gobierno deja de ser gobierno, porque deja de ser la fuerza preponderante. Mientras el gobierno de Madrid no acierte á reprimir todas las fuerzas rebeldes, será un gobierno municipal, pero no será un gobierno de la nacion.

Vosotros para gobernar no necesitáis una mayoría numerosa; la que tenéis es suficiente, porque hay en ella cohesion y patriotismo, y tendreis una grave responsabilidad si desaparece esta mayoría, que es la esperanza de la República, de la sociedad y de la nacion.

Dire algunas palabras acerca de la disciplina del ejército, no para atenuar ni acrecentar, ni variar en un ápice lo que ha dicho el Sr. Salmeron, sino para asociarme á ello con todas mis fuerzas y de todo corazón. No soy hombre de sangre, lo he demostrado solemnemente muchas veces; pero soy hombre que reconoce que la disciplina es el fruto necesario del rigor de esa estrechísima religion que se llama milicia. El rigor de los castigos; empezando por los generales y acabando por los tambores, es el único medio que puede salvar el honor y la vida del ejército. Y no digo más sobre este punto.

Peró volviendo á Alcoy, en la inmensa balumba de hechos criminales que estamos presenciando atónitos, hay algunos de tal magnitud, que no se apartan de la memoria ni del corazón de ningun hombre. Entraron las tropas en Alcoy, entró la justicia; salieron las tropas, salió la justicia, y allí no hay tropas, ni autoridad, ni justicia, ni sociedad.

Pido al Gobierno que traiga aqui todos los antecedentes y las comunicaciones que hayan mediado con el general que mandaba las tropas y con los demás funcionarios que han intervenido, para que sepamos cómo ha sucedido ese último escándalo, ese último deshonor, esa última ignominia: la fuga y desercion de la justicia.

He concluido. Mucho tendria que decir; pero como me he levantado, más que para otra cosa, para asociarme á las ideas y á los principios del Gobierno, me limitaré ya á manifestaros lo que en este momento aparece á mis ojos como justa y lógica consecuencia de la situacion.

El mal que os trabaja es el mal de todos los parlamentos unánimes. La república vino por la fuerza de las cosas; se vino ella sola, pacíficamente; esta circunstancia impone grandes deberes al gobierno y al partido republicano; pero no atenúa el vicio de todos los parlamentos que siguen á las violencias grandes ó á las grandes y súbitas mudanzas. Por el hecho de estas violencias ó de estas bruscas mudanzas el partido vencedor tiene desconfianza de los partidos vencidos en los primeros momentos. Después esta desconfianza la vuelve contra sí mismo faltándole el pábulo de los partidos que se han eclipsado, y se divide en fracciones, y así la desconfianza, disolvente activo, todo lo arruina si no se le pone un límite. Pues bien; oíd el consejo de un adversario leal, no de un enemigo: no tengáis esa desconfianza atroz, excesiva, porque es el modo de perderlo todo; tened vosotros, los de la oposicion, una desconfianza limitada, prudente, razonable; pero tened todos la confianza relativa que deben abrigar los hombres patriotas en los gobiernos parlamentarios para salvarlo todo en las crisis supremas. (Grandes, reiterados aplausos).

SECCION POLÍTICA.

Alicante, 25 Julio de 1873.

SALVEMOS Á LA PÁTRIA.

Muchas veces lo hemos dicho y no nos cansaremos nunca de repetirlo, hay momentos supremos para las naciones, en que todos los que se precian de buenos patriotas, deben olvidar por completo sus opiniones políticas, para pensar solo en salvar la honra y la existencia moral de la madre patria. Y esos momentos de inmensa angustia pueden ser todavía mas horribles, puesto que al peligro de la patria, puede añadirse el desquiciamiento de la sociedad, y entonces no so o todos los patriotas, sino todos los hombres de bien, tienen la obligacion, imprescindible, de unirse para combatir con energia al enemigo comun. —Que España ha llegado á ese perío-

—La noche está serena; dijo Genaro levantando la voz, para dominar el sordo murmullo de la borrasca; la luna brilla en la mitad del raso firmamento, y las estrellas titilan á millares en el azulado espacio...

Estupefactos quedaron la tia Basilisa, el tio Juancho y los demás labriegos al ver afirmar con tanta seguridad, precisamente lo contrario de lo que estaba aconteciendo; solo Isabel y Melampo no pusieron estúpida la fisonomia: la niña habia adivinado intuitivamente lo que iba á decir su amante, y el perro escuchaba a su amo con el placer que siem pre le causaba su cariñoso acento.

El sol al ocultarse dejó los horizontes festoneados de oro y grana, y las nocturnas auras revoloteaban dando frescura á la atmósfera y movimiento á las hojas. La luz del día habia sido reemplazada en los jardines de Versalles por la fantástica luz de las luminarias, y de los árboles pendian sonoras campanillas de plata que mecidas por el céfiro, remedaban el inarticulado cántico de las silfides: cien fuentes de alabastro vertian sus raudales, formando hermosos arcos de cristal y peregrinos ramilletes de espuma: el suelo estaba alfombrado de arenas de colores, y un perfume delicioso embalsamaba el ambiente.

Por entre las calles de arbustos, circulaba una compacta multitud de rozagantes damas y apuestos caballeros, y allá en la semi-oscuridad que formaban los adorantes bosquecillos de acacias, refugiábanse venturosas parejas para entregarse le-

cordeto, ¡Pobres animales! la lluvia calará los cobertizos, y vienen á refugiarse en el hogar: tí... tí... dejémosles entrar, que tendrán frío.

—Si, si, dejémosles entrar, repitió Genaro con dulzura; mira, Fabricio, cierra la puerta y echas el pasador.

Obedeció Fabricio, que era un jóven de gentil talante, y cuyos labios no se habian desplegado en toda la noche y...

—¡Caramba, como dura la tormenta!... dijo al volver á su asiento.

—Y mucho!... murmuró el amojamado viejo de las lacónicas afirmaciones.

Una manada de gallinas, capitaneadas por el celoso gallo, invadió la estancia, piando en todos los tonos del diapason, y tras ellas entró un cordero, cándido como la nieve, que de vez en cuando mezclaba su trémulo balido á tan desacordado coro.

—¡Hurruij! Hizo Melampo mirando con airados ojos á la gárrula caterva, y á su imponente gruñido siguió el mas profundo silencio. Las gallinas se acurrucaron debajo de las sillas; el corderillo corrió á refugiarse detrás de la tia Basilisa, y el gallo saltó sobre una estaca, ensordeciendo á todos con un kakarakak, de pecho que hubiera dado envidia al mas avetajado tenor.

—Hurruij! articuló Melampo de nuevo levantando la cabeza, y el silencio reinó otra vez. El viento mugia no obstante con mas furia, y la lluvia seguía engrosando los torrentes que se precipitaban á los valles con medroso ruido.

baña, y la llama del hogar ondulaba agitada por las bocanadas de viento que entraban de vez en cuando por el cañon de la chimenea. Un cuarto de hora habria pasado sin que nadie se atreviese á interrumpir el silencio, cuando Melampo, que no habia dejado de mirar á su amo de hito en hito, levantó la cabeza de repente y... ¡Juan... Juan... Juan... articuló subiéndolo siempre de tono con voz de bajo profundo.

—¿Que quieres, chucho?—Preguntó Genaro sonriendo.

—Que hables, contestó Isabel sirviendo de intérprete al perro.

—Si, si, dijo el tio Juancho, eso quiere Melampo, y nosotros también.

—Y mucho!—Añadió el viejo magro, que se habia colocado en el rincón mas oscuro de la cocina: los demás hicieron un gesto de asentimiento, y hasta la tia Basilisa apoyó el codo en la rodilla y la barba en la palma de la mano, colocándose en actitud de escuchar.

—Pues oíd, dijo Genaro arrellanándose en su asiento y apoyando suavemente un brazo sobre el hombro de Isabel, que le miraba con tanta atencion como Melampo.

Por los años de 1843 subió al trono de Francia vacante á la sazón por muerte de Luis XIII, un niño de corta edad, llamado como su padre, Luis; pero no Luis XIII, sino Luis XIV. Al estallar su débil planta en las primeras gradas del trono vacilaba éste á impulsos del abrasado soplo de

do algado de perturbacion moral y material, no hay para qué demostrarlo; harto nos lo dicen Alcoy e Igualada, pueblos infelices devorados el primero por las llamas de la Comuna, y entregado el segundo á los horrores del mas sangriento pillaje por las hordas del oscurantismo.

Cuando tales horrores se repiten con aterradora frecuencia, á causa de la impunidad en que la torpeza ó la malicia de hombres funestos, cuyos nombres no queremos ya estampar, pues todos los conocemos, ha dejado los crímenes de mil y mil poblaciones; cuando la impericia ó la cobardía, ó la mala estrella de generales que tampoco queremos mencionar, han dejado que las facciones carlistas tomen las proporciones de ejércitos beligerantes, sólo un esfuerzo supremo, no ya del gobierno sino de la nacion entera, puede evitar el espantoso cataclismo que tan de cerca nos amenaza.

Pero nosotros, españoles y liberales, ante todo tenemos tanta fe en la grandeza de España y en las escencias de la libertad, por la cual tantos sacrificios hemos hecho, que no podemos creer que ni la una ni la otra perezcan.

Todavía existen en nuestro hidalgo país altos varones cuyo corazón rebosa patriotismo; todavía existen en la patria del Cid espadas invencibles; todavía alienta en nuestro suelo el pueblo del dos de Mayo, y sólo falta que un rasgo universal de abnegacion reúna esos grandes elementos, para que la España de 1873 vuelva á ser la España de 1808.

¿A qué aguardamos, pues? Salmerón acaba de ofrecernos en su magnífico discurso, que el gobierno de la república se halla dispuesto á sacar del fango en que habian sido arrojadas por sus antecesores, la espada de la ley y la balanza de la justicia.

Rios Rosas, en uno de esos arranques sublimes de su gran corazón, ha enarbolado en la cámara, como dice perfectamente nuestro colega *La República*, una bandera desconocida. Entre el asombro de los unos y la sorpresa de los otros, todos han leido en esa bandera el lema que ocupaban sus plegues, y esa bandera es la de los hombres de honor.

Menosprecien en buen hora el noble llamamiento de esos patriotas ilustres, los que, como los carlistas, y los demagogos, tienen cegada la conciencia por los vapores de sangre que les rodean. Desatiendan la voz de la patria que periece, los que tienen atrofiado el corazón por el egoísmo; los que hacen de la política un tráfico infame, los que solo aspiran á encun-

barse sobre los hombros del pueblo; los que, llamándose internacionalistas, demagogos ó comunistas, impulsan á las masas inconscientes á que derramen su sangre en estériles insurrecciones, que solo sirven para enriquecer con el botín á los jefes del disturbio, mientras los infelices braceros, obedecidos por torpes predicaciones, perecen en las barricadas ó vuelven al día siguiente á su precaria existencia; desgarran las entrañas de la patria los fanáticos sectarios del absolutismo, que es una causa muerta; pero todo el que no sea ni demagogo, ni internacionalista, ni carlista, ó vide por un instante sus opiniones políticas, acuérdese solo de que es español, y obre como el insigne Topete, ese dichado de hidalguía y de patriotismo, cuya espada está siempre pronta á sustentar la honra de España.

Depongan los que hoy ocupan el poder, injustos recelos; inspirense todos en lo que les dicte el impulso de su corazón; seamos todos leales, rechacemos el espíritu de intransigencia que es refractario al espíritu de la justicia; obremos de conformidad con las ideas emitidas por Salmerón y Rios Rosas en sus magníficos discursos, y salvemos á la patria.

### SUCESOS DE ALICANTE.

Desde anteaer tarde, Alicante ha vuelto á su estado normal; la calma ha renacido, y reina una completa tranquilidad.

La municipalidad funciona dentro de la esfera de su atribuciones, con la regularidad ordinaria; la bandera tricolor que ondeaba en las Casas Consistoriales ha desaparecido, y la autoridad popular ejerció sus funciones siendo acatada por todos.

El delegado del Poder ejecutivo de la república, D. Lorenzo Abizanda, que tomó posesion del gobierno civil anteaer noche, despues de haber publicado el Boletín extraordinario que reproducimos ayer, y en el cual manifestó á la provincia su proposito de asegurar el orden, confiando en el patriotismo de sus administrados, dispuso, ayer mismo, la salida de delegados de su autoridad, que han ido á Orihuela, Guardamar, Torre Vieja y otros pueblos, con el encargo de restablecer el orden y de reponer los ayuntamientos que han sido destituidos por las llamadas Juntas revolucionarias que se habian creado en algunas de estas poblaciones.

Tambien ha salido un delegado para Rellen, pueblo que se ha insurreccionado denominándose *canton*.

Es de suponer que á estas horas todas esas localidades habrán vuelto de nuevo á su estado normal, pues ninguna de ellas está en disposicion de rebelarse contra las autoridades superiores

de la provincia que representan el gobierno de la república, y que están encargadas de hacer respetar los acuerdos de las Cortes constituyentes.

Las autoridades militares tambien han entrado en el ejercicio de sus funciones, y la Comision permanente de la Diputacion provincial ha reanudado hoy, los actos públicos para la declaracion de mozos útiles para la reserva.

Dos compañías de voluntarios de la república, cuyos individuos, en su gran mayoría, no están conformes con la actitud que han guardado casi todos los jefes en ciertas cuestiones, se han disuelto, y algunos capitanes y oficiales han dimitido sus cargos; pero es de esperar que esas ligeras cuestiones de familia que nacen de la distinta manera de apreciar ciertos actos, se arreglarán amigablemente, dada la cordura de nuestros paisanos y la abnegacion y patriotismo con que saben portarse en las circunstancias graves, como acabamos de demostrarlo en esos tres días en que Alicante ha estado entregado exclusivamente á sus manos.

El decreto destituyendo de su cargo de Gobernador militar de la provincia, al brigadier D. Juan Ruiz Piñero, ha ocasionado hondo disgusto en esta poblacion, en donde consta á todos que este digno militar procedió con gran prudencia, y teniendo en cuenta altas consideraciones, de conveniencia y de humanidad al salir de la plaza con las tropas de su guarnicion, el día que arribó á nuestro puerto la fragata *Vitoria*; y se está firmando por innumerables personas de todos los matices políticos una esposicion pidiendo al gobierno se le ponga en su cargo.

El Sr. Morlius, á mas de la carta que insertamos en nuestro número de ayer, despidiéndose, como particular, de las personas que fueron á visitarle, ha publicado, como gobernador, una circular en el *Boletín oficial*, cuyo objeto no comprendemos, y cuyas afirmaciones han causado en todos gran estrañeza. Y en efecto, no se comprende como el Sr. Morlius, se atreva á afirmar que EL ha logrado restablecer el orden y la tranquilidad en Alcoy, y que ha dejado repuesto en su autoridad al Ayuntamiento de Alicante y restablecida la calma de la capital.

No sabemos que el Sr. Morlius hubiese evitado las catástrofes que lloverá muchos años Alcoy, y no comprendemos como ha podido reponer el Ayuntamiento de Alicante ni restablecer la calma de la capital, siendo así que salió de ella al divisarse cerca de Tabarca la *Vitoria* y no regresó hasta que desapareció completamente el peligro de que pudiera alterarse el orden.

Nos habiamos propuesto ser parcos en censurar ciertos actos; pero la intempestiva circular del Sr. Morlius nos obliga á consignar estas consideraciones, que son las que se han ocurrido á casi todos nuestros paisanos.

Hecha la relacion verídica de los sucesos que han tenido lugar en esta

capital, desde el arribo de la fragata *Vitoria*, creemos inútil rectificar las muchas inexactitudes y exageraciones en que han incurrido involuntariamente, sin duda, algunos de nuestros colegas de Madrid, al ocuparse de dichos sucesos, pero no dudamos que los periódicos á quienes nos referimos, rectificarán los errores de que se han hecho eco, en cuanto tengan conocimiento de la verdad de los hechos.

Hemos recibido una nueva carta del consue de S. M. I. D. Alejandro Harmsen, en la que dice advierte empeño en el CONSTITUCIONAL de rebajar las representaciones de Alemania, Holanda y Dinamarca, no ya á la categoria de Vice-cónsules, sino á simples agencias comerciales, y pone á nuestra disposicion las credenciales de los gobiernos citados confiriendo el nombramiento de Cónsules con facultad de nombrar Vice-cónsules y agentes consulares en los puertos que dichos Cónsules estimen conveniente, y las Reales cédulas ó *Exequatur* de los gobiernos españoles, mandando al capitán general de Valencia y demás autoridades se les reconozca como Cónsules de sus respectivas naciones, y se les admita al uso y ejercicio de su empleo en el cual han de gozar las exenciones, prerrogativas y libertades que les deben ser guardadas.

Nosotros no hemos tenido la menor intencion de mortificar siquiera á los señores representantes de aquellas naciones, ni mucho menos rebajar su representacion, cosa que, despues de todo, no estamos llamados á dar ni quitar; extrañamos, sí, que tratándose de los sucesos de Alicante, se nos liciera oficialmente aquella advertencia, cuando por deferencia á los señores Harmsen y Salvetti, con cuya amistad nos honramos, no quisimos hablar de la alarma que en el estado de excitacion y angustia en que estaba la ciudad, produjeron los cañonazos con que fueron saludados los referidos Cónsules cuando fueron á visitar la corbeta de guerra prusiana *Federico Carlos*.

No entra tampoco á nuestro propósito en estas circunstancias discutir y examinar las prerrogativas é inmunidades que corresponden á los Cónsules que se dedican al comercio y las que se deben á los Cónsules enviados, solo nos corresponde consignar que los Sres. Harmsen y Salvetti son Cónsules y no Vice-cónsules, como dijimos en la reseña de los sucesos de Alicante.

Nos escriben de Elche la siguiente interesante carta:

Sr. Director de EL CONSTITUCIONAL.  
Muy señor mío: Tambien aquí hemos tenido conatos de los intransigentes, para inducirnos á rebelarnos contra el gobierno constituido. Apenas supieron los amigos de D. Emigdio Santamaría lo que sucedía en Cartagena, se pusieron en movimiento, y el administrador de Correos Juan Ruiz, se fué á esa capital y formó parte de la Junta revolucionaria que en ella se creó.

aquí diciendo que estando ya pronunciada esa ciudad, formada su junta revolucionaria, y nombrándose desde luego un nuevo Ayuntamiento, que los de aquí verificasen lo mismo sin pérdida de momento; y en efecto, despues de la llegada del correo de lunes, se presentaron en la Casa Consistorial, en busca del alcalde Francisco Fluja, José Maria Sanchez y José Mendiola, para que, en vista de la carta que tenían de Juan Ruiz, se les entregase nada menos que la jurisdiccion de esta ciudad. No estaba el alcalde en la casa consistorial, é indicaron sus daseos al secretario del Ayuntamiento diciendo que iban en seguida á buscar á la autoridad, mas como ésta les dijera que sin orden espresa de autoridad legalmente constituida, no podia en manera alguna acceder á lo que solicitaban, pareció que por aquel entonces desistieron de su proyecto y se resignaron al día inmediato á ver en qué quedaba el movimiento que decían se habia verificado en esa capital de provincia.

Vino el correo, y aun antes vinieron los desecionados, los intransigentes se desparecieron como el humo de su club, y yo no sé hasta este momento, qué dirá aquella comision que vino á que se les diera posesion del ayuntamiento por el solo documento oficial de una carta particular de un individuo, que desde que mandaba D. Amadeo no ha cesado de desempeñar esta admnistracion de correos? Compadecemos, pues, el triunvirato, que tan prematuramente vino á encargarse del mando, produciendo en la gente sensata una grande hilaridad.

A los que todavia procuran atenuar, no sabemos con qué intencion, los horrores cometidos en Alcoy por los internacionalistas, les recomendamos la lectura de nuestro colega *El Parte Diario*, cuyo periódico publica los nombres de los 115 individuos presos por los internacionalistas, habiéndolo sido tambien dos señoras, cuyos nombres publicamos nosotros. De los 115 eran 6 guardias civiles y 11 municipales.

Dicho periódico publica tambien la nota de los muertos en las últimas ocurrencias, por los cuales se celebraron ayer 24 funerales en la parroquial iglesia de Santa Maria.

Hé aqui la nota:  
D. Agustin Alborn Blanes, alcalde.  
Carmelo Garcia Pomares, cobrador de contribuciones.  
Francisco Martinez Milan, municipal.

Jorge Antoli Gracia, id.  
Santiago Torregrosa Aracil, id.  
Baltasar Blanes Vicens, id.  
Francisco Abad (a) Asclador, id.  
José Rico Ivañez, id.  
Vicente Cortés, id.  
Idelfonso Muñoz Romero, guardia civil.

Agustin Verdú, Miro (a), Corona.  
Antonio Aracil Jordá, internacional.  
Ramon Cervera Mialaret, id.  
Gregorio Garcia Buc, id.  
Otro desconocido.  
Pedro Cort Clair.

Por último, nuestro colega asegura que las pérdidas del comerciante don José Soler se calculan en 35.000 duros.  
¿Qué tiene que contestar á esto la persona que aseguró en el despacho del ya inolvidable Pi, que eran exagerados los horrores que se contaban de Alcoy?

la rebelion; solo que salia de la boca de un principe llamado Condé, y que amenazaba agostar el nuevo vástago de la egregia raza de los Capetos; pero por fortuna del niño rey, apostató á tiempo el célebre Turenna, que era un general de mucho brio, y llenando de sangre los fosos que circundaban la ciudadela de la monarquía, logró afirmarla aunque á costa de algunos crimines que la historia ha difrazado luego con el hermoso epíteto de heroicidades. Mazarino, que era un cardenal ministro de la regente Ana de Austria, desvió con su alta política las armas que el arrojado Cromwell, habia empuñado contra aquel país vacilante; y la espada del guerrero y la pluma del prelado consolidaron al fin el poder del nuevo principe, de tal suerte, que cuando pudo ceñir almete, y calzar espuela, halló sus fortalezas coronadas de soldados, y repletas de oro sus arcas; las mujeres del pueblo no tenían hijos, y los hombres no tenían pan, pero la milicia ostentaba robustos veteranos, y la corte vestía lujosas preseas.

Murió Mazarino; mas que importaba? el lugar que debia ocupar Luis XIV estaba ya designado por la providencia, y Colbert sustituyó á la política de la razon la política del genio. Los hombres mas sabios del mundo florecieron á la sombra de aquel trono que se habia cimentado sobre un lago de sangre, y las mujeres mas hermosas de la tierra fueron la aureola de aquel solio que se elevaba en medio de un inmenso campo de batalla. Tal era la corte de Luis XIV; mucho han hablado de ella los

historiadores y los poetas, y todas las descripciones que de aquel tiempo nos han hecho son deslumbradoras. —¿Queréis que os haga yo tambien la pintura de aquella corte?

—Huuu... huuu... contestó Melampo, al ver que su amo aguardaba una respuesta.

—Si, haznos esa pintura, dijo Isabel.

—Así lo descamos todos; añadió el tío Juanchito.

—Y mucho! murmuró desde su rincón el viejo de acartonado semblante.

Los otros labradores aproximaron sus escaneos para oír mejor, y la tia Basiliisa que ya habia terminado de hacer la cena, abrió la boca para prestar mas atencion.

Las ventanas de la cabaña crugian, resistiendo á penas el embate de la ventisca. La tormenta se habia aproximado, y fermentaba el rayo sobre el pajizo techo de aquel tugurio que, guarecido entre dos empinadas rocas, desafiaba el furor de los elementos. Las ondulaciones de la lláma eran mas frecuentes cada vez, y las sombras de los que se hallaban en torno de la lumbre parecían danzar en las paredes tomando mil peregrinas formas. Un gruñido de Melampo advirtió á la concurrencia de que algo extraordinario acontecia; volvió la cabeza la tia Basiliisa, y vió que la puerta del corral se habia entreabierto.

—Jesus, Isabelica? no has echado la tranca y el viento se nos entra en casa como Pedro por su calle.

—No es el viento, madre, sino las gallinas y el

jos del bullicio, á los egoistas deliquios del amor.

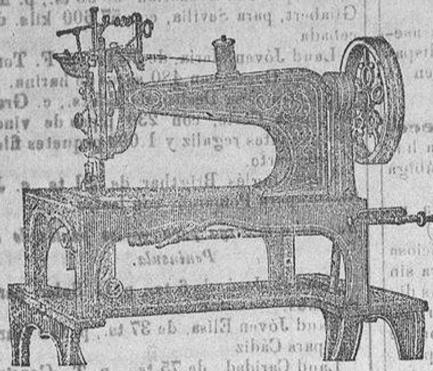
De repente despertaron los ecos de la noche las armoniosas cadencias de acordados instrumentos: una deliciosa orquesta hizo oír en un extremo de los jardines alegres preludios precusores de la danza, y todos los corazones palpitaron, apercibiéndose á gozar las inefabables fruiciones con que Tersicore recompensa á los que rinden culto á sus lascivas gracias. —A la glorieta, á la glorieta!! repitieron innumerables voces, y un momento despues las calles de árboles quedaron desiertas. Corri yo tambien donde todos iban. ¡Oh! Las mil y una noches no son orientales hipérboles... Oid: en una plazuela octógona, circundada de anchos arriates en que exhalaban sus balsámicos perfumes desde la modesta viola hasta la orgullosa azucena, y en cuyos ángulos entrantes se elevaban primorosas estatuas de marmol de Carrara, se habian colocado en anfiteatro cinco gradas de escaneos forrados de terciopelo verde con franjas de oro, treinta blondos pagedillos vestido de raso blanco con caireles de grana, repartian profusamente gayos ramilletes de anémonas y alhelies, y los farautes de la fiesta, ostentando regias libreas, indicaban á los convidados sus asientos.

El pavimento de la glorieta era mas bajo que el de los anditos que le rodeaban, y cuatro escalinatas de jaspé sanguíneo, colocadas delante de otras tantas portadas de bronce, daban paso á la multitud, que acudiendo á aquel delicioso recinto formaba al ingresar en él, la apariencia de cuatro vivientes

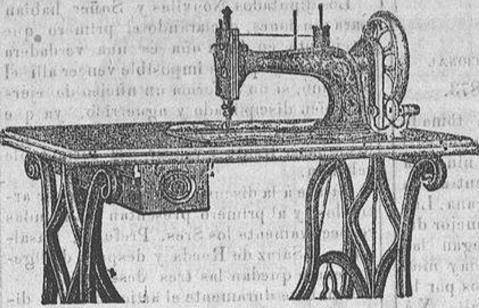


# DEPÓSITO CENTRAL EN ESPAÑA DE MAQUINAS AMERICANAS PARA COSER,

Calle de Zaragoza, núm. 16, Valencia.



MAQUINAS SINGER para familia, á 700, 750, 800 y 900 rs. Para sastres, sombreros, etc., á 800 y 900 reales. Para zapateros, á 800 y 850 reales.



## MAQUINAS CIRCULARES.

Estas máquinas marchan en todas direcciones del círculo, y son las más á propósito para mudar los elásticos á las botinas usadas. Cosen con mucha suavidad tela y cuero, haciendo el pespunte más primoroso.

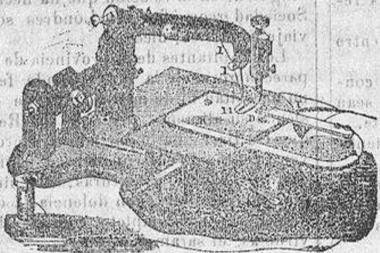
### PRECIOS

Con brazo de nueve pulgadas. 900 reales.  
Con id. de once idem. 1.000 reales.

## MAQUINAS THOMAS.

Estas máquinas mantienen su superioridad adquirida desde 1846, y son las más generalizadas en los grandes talleres de Inglaterra; su elevado precio ha impedido hasta ahora que se hiciera popular en el continente de Europa.

Maquinas de brazo número 2. B. 900 reales.  
Idem idem con doble movimiento. 1.000 reales.



### PRECIOS

Máquina bronceada con mesa de nogal pulimentada. 640 rs.  
Idem plateada y mesa de nogal pulimentada. 720 rs.  
Idem idem con mueble de lujo, á 800 y 1.000 rs.

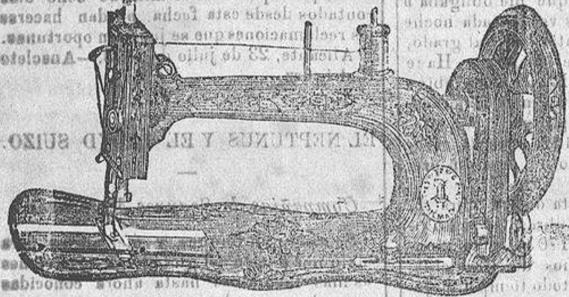
## MAQUINAS ELIAS HOWE.

### PRECIOS

Máquina letra A, para familia, con mesa de nogal pulimentada. 700 rs.  
Id. id. con brazos, plateados, tapa y mesa de nogal pulimentada. 850 rs.  
Máquina letra B, para sastres y zapateros, con movimiento de cuatro golpes. 720 rs.  
Id. id. con cilindro y pie recto. 760 rs.  
Máquina letra C, de más fuerza que la anterior. 800 rs.  
Id. id. letra C, igual á la anterior, con cilindro y doble pie de presión regular. 900 rs.

## MÁQUINAS SILENCIOSAS BELGRAVIA.

Sistema Wheeler y Wilson, para familia y confecciones ligeras.



Espedición por cuenta y riesgo de los compradores. Diríjanse los pedidos y cartas de pago, á D. Casimiro Luna, único agente central acreditado de las Compañías, quien dará cuantas explicaciones é instrucciones sean necesarias.

DEPÓSITO CENTRAL EN ESPAÑA: Calle de Zaragoza, núm. 16, VALENCIA.

## NI CALVAS NI CANAS, con el uso del acreditado ACEITE SEIREP.

Portentoso descubrimiento sin rival en el universo, infalible para evitar y curar sin peligro ni molestia todas las afecciones del pelo, del cuero cabelludo y de la cabeza, tales como caídas del pelo, alopecia, calvicie, canicie, caspa, erupciones, jaquecas, neuralgias, etc., calificado por la medicina de eficazísimo y altamente higiénico en vista de las innumerables curaciones que ha obrado, siendo también el mejor de cuantos aceites de tocador se conocen tanto por su delicioso aroma como por la belleza extraordinaria que comunica al cabello.

Carta del Sr. CARLOS TOMAS THIBAUT Obispo de Montpellier, al inventor. Monsieur Seirep. No veo ningún inconveniente en que se sepa que, basando algún alivio á las jaquecas que tan a menudo me atormentaban, lo he encontrado notabilísimo en el aceite que V. le componió habiendo observado además con gran sorpresa que la parte superior de mi cabeza no sólo por consejo de V. lo aplico se va poblando de un velo fino y espeso después de haber estado desnuda durante muchos años; por esto me presto con gusto á los deseos de V. y le autorizo para que haga de estas líneas el uso que tenga por conveniente.

Reciba V. la seguridad de mi alta consideración y aprecio etc. Carlos Tomás, Obispo de Montpellier. Certificado del Sr. Marqués de Grave Coronel de Ingenieros. El trabajo firmado certificado: que por medio de acciones á la cabeza y barba con el aceite Seirep, durante ocho meses, he logrado recobrar el color del pelo prematuramente envejecido á consecuencia de una enfermedad grave que contraje en nuestras campañas de África.

Carta del Doctor QUATREFAGES al inventor. Hipólito de Grave. Querido Seirep: Los ensayos practicados con su aceite, desde principios de año, han producido todos excelentes efectos: por mi parte tengo la satisfacción de poderle anunciar la curación de dos casos de alopecia parálica de aquellos que Vd. llama de segundo grado: en las erupciones del cráneo, una de ellas herpética y en varias afecciones nerviosas me he dado resultados inmejorables; ahora estoy observando la recoloración en un sujeto cano que ya empieza á poderse apreciar; más adelante le mandaré á usted la relación detallada de todos los casos con mis observaciones particulares sobre cada uno de ellos, pero no tarde Vd. mas en dar al público su específico, es eficazísimo cuando Seirep, es altamente higiénico y por la tanto no puede menos de encontrar en todas partes una acogida fabulosa.

Todo suplico á Vd. que sepa que yo soy Dr. Quatrefages, Farmacia de D. Juan Rodríguez Hernández. Para los pedidos al por mayor con notiké rebaja, diríjanse á J. Seirep, Union, 9, 3. Madrid.

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, estados de matrimonios civiles redactados e impresos en la forma que prescriben las leyes para la publicación de aquellos por los jueces municipales.

## A TODOS LOS QUE SE BAÑAN ó hayan bañado.

GRANDIOSO DESCUBRIMIENTO VEGETAL.



Las aguas todas sin excepción, atacan los cabellos en su base y superficie, los deslustra, enreda, asperce, pone quebradizos y pegajosos; y con frecuencia son el origen de prematuras canicies, calvicies y alopecias, totales ó parciales, si no se usa durante el baño, y un mes despues, el intimitable

—Aceite de bellotas con savia de coco, llamado en las Américas la «Biblia del tocador y de la clinica» por sus admirables propiedades higiénico-medicinales; contiene la caída, la rostra y desmedra en el acto, reproduce el pelo perdido, oculta y previene las canas, limpia el cráneo de caspa, erupciones, y poniéndose unas gotitas en los oídos antes de tomar el baño, se evitan sordas, zumbidos, dolores de cabeza, cefalalgias.

Se venden en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo, y en la fábrica, Salud, 9, Madrid, á 6, 12 y 18 rs frasco, con prospecto y bulto en la etiqueta, para no ser víctimas de ruines falsificaciones. Esta recomendación por médicos y 800 periódicos. Inventor; L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Hay café de almendras de bellotas con coco, para curar en una hora la diarrea, disenteria (pújos). Admirable para viaje, 12 reales libra, 6 media, en cajas.

Alicante; Boticas, del Dr. Bellido, del Dr. Soler, y de la Viuda del Dr. Rodríguez Hernández.

## A los

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuclas.	Limas.	Triángulos.
Hachas.	Escofinas.	Rarrenas.
Garlopas.	Sierras.	Berbiquies.
Cepillos.	Serruchos.	Formones.
Junteras.	Verdugos.	Gubias.
Guilamines.	Compases.	Roblones.
Tenazas.	Terrajas.	Escuadrillas.
Alicates.	Triscadores.	Destornillador.
Corta-frios.	Ficheros.	Cuchillas.
Martillos.	Saca-bocados.	

Guillen Lopez Hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

## BAÑOS SULFUROSOS

DE LAS SALINETAS DE NOVELDA.

abiertos al público desde 1.º de Junio á fin de Setiembre.

Curacion de las herpes, escrófulas, reumatismo, infartos glandulares y viscerales y afecciones no cancerosas de la matriz. Las aguas producen los mismos resultados medicinales que las justamente reputadas de CARHATHACA.

Prospectos gratis con mas pormenores y certificaciones de acreditados profesores, botica del licenciado D. José C. Bellido, plaza de la Libertad.

## Polvos febrifugos anti-intermitentes de Rodriguez Hernandez.

Con una caja de este poderoso remedio basta para cortar, sin temor de que se reproduzcan, todas las fiebres de carácter intermitente, como tercianas, cuartanas, diareas, etc. Precio 20 rs. caja, 12 media.—Depósitos: Madrid, R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29 Alicante, casa de su autor calle Mayor n.º 22.

## PERFUMERIA.

De las mas acreditadas fabricas del pais y extranjero se acaba de recibir en el establecimiento de José Maria Parreño, Mayor, 26, un completo y variado surtido en pomadas, jabones, extractos, aceites, agua de Colonia, vinogres y todos los articulos comprendidos en este ramo.

Aviso favorable DEL CONSEJO DE SANIDAD DE FRANCIA

## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados DESDE HACE 50 AÑOS POR LAS CEBENIDADES Medicas

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños. Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y en todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN. — En Alicante D. José C. Bellido y L. Rodriguez Hernandez

## ULTIMA NOVEDAD.

En el establecimiento de José Maria Parreño, calle Mayor, 26, se ha recibido un completo y variado surtido en quincalla, bisuteria, perfumeria, abanicos, sombrillas para señoras, quitasoles para caballero, paraguas, bastones, juguetes, articulos de viaje y de fantasia y otros muchos articulos, á precios muy ventajosos.



## PILDORAS DEHAUT.

Esta nueva combinacion, fundada sobre principios no conocidos por los medicos antiguos, llena, con una precision digna de atencion, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al reves de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, segun la edad ó la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convenga segun sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentacion, no se halla reparo alguno en purgarse cuando haya necesidad. — Los medicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse so pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. — Véase la Instruccion en todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

En Alicante; Sres. Bellido y L. Rodriguez Hernandez.

## Gran surtido de ferreteria.

Pernios de todos tamaños. Visagras ó frontizas de todas dimensiones. Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60. Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños. Cerraduras de puertas de calle, sala, cuartos, armarios, cajon, cómodas, arcos, pupitre y medieras.

## Quincalla.

Maletas.	Cucharas.	Petaños.
Sombrereras.	Cuchillos.	Porta-monedas.
Planchas-vapor.	Tenedores.	Cepillos.
Idem ordinarias.	Cucharones.	Sembrillas.
Grifos superior.	Navajas.	Bastones.
Ata-mantas.	Cortaplumas.	Bugias.
Bolsas de viaje.	Lancetas.	Hulos.
Sacos de noche.	Peinos.	Plumeros.
Caramañola.	Batidores.	Antejos.
Tijeras.	Gataparchas.	Perchas.

Guillen Lopez Hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

Linea Hispano-Inglesa. El vapor EBRO saldrá el 28 del corriente para Málaga, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Ferrol, Riudele, Gijon, Santander y Bilbao. Admite carga y pasajeros. Consignatarios: D. M. Guardiola y hermano, San Fernando 9.

VAPOR COVADONGA. Saldrá el día 28 a las cuatro de la tarde para Málaga, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Gijon y Santander. Admite carga y pasajeros. Consignatarios: Fcos. herms. y comp. San Fernando 9.

VAPOR PASAGES. Saldrá de este puerto para Barcelona el 26 del actual. Admite carga y pasajeros. Consignatarios: Fcos. herms. y comp. San Fernando 9.

ABANICOS. De las mas acreditadas fabricas del pais y extranjero se acaba de recibir en el establecimiento de José Maria Parreño, calle Mayor, 26, un completo y variado surtido de lo mas moderno y elegante que se ha hecho en dichas fabricas á precios muy arreglados para todas clases.

de hierro y doradas finas. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, so-

de un cuerpo. De cañaligo ó camerón. De matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, so-

de un cuerpo. De cañaligo ó camerón. De matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, so-

de un cuerpo. De cañaligo ó camerón. De matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, so-

de un cuerpo. De cañaligo ó camerón. De matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, so-

de un cuerpo. De cañaligo ó camerón. De matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, so-

de un cuerpo. De cañaligo ó camerón. De matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, so-

de un cuerpo. De cañaligo ó camerón. De matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, so-